

The background of the entire page is a repeating pattern of square tiles. Each tile is divided into four smaller triangles by a diagonal line. The triangles are colored in a sequence of yellow, green, and red, with black dots at the vertices. The tiles are arranged in a grid, with some tiles showing signs of wear and discoloration.

COSAS VISTAS

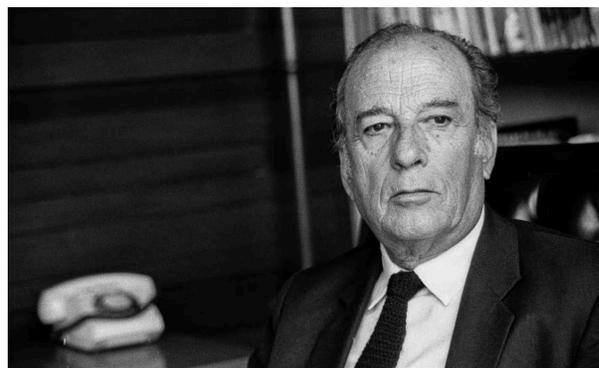
Recuento de acontecimientos de
importancia histórica, cultural y científica
reportados por la prensa nacional

EDWIN ALCÁNTARA

**El exrector visionario que hacía sociología
mientras se rasuraba:
adiós a Pablo González Casanova**

“En el momento en el que más cosas se me ocurren es cuando me estoy rasurando. Es cuando empiezo a establecer vínculos que me parecen atractivos para seguir pensando en ellos”, le comentó alguna vez Pablo González Casanova al periodista Luis Hernández Navarro, quien dedica en *La Jornada* (19 de abril) una emotiva evocación del exrector de la UNAM y sociólogo, fallecido el pasado 18 de abril a los 101 años, autor de libros fundamentales para entender los problemas sociales y el sistema político mexicano, y quien dio un impulso visionario y determinante a la creación del Colegio de Ciencias y Humanidades, el Sistema de Universidad Abierta y el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades. Hernández Navarro destacó que, con el libro *La democracia en México* (1965), González Casanova inventó una nueva forma de comprender y estudiar al país, además de construir instrumentos para leer a las sociedades “con los ojos de los oprimidos”. Recordó que fue uno de los fundadores del diario *La Jornada*, del que fue colaborador.

“Pablo González Casanova no pondera cuánto le deben a él los antropólogos sociales, los politólogos, los centros de ciencias y humanidades, la UNAM, los jóvenes en sus años de formación, los investigadores sociales, los historiadores, los estudiantes que memorizan *La democracia en México*”, escribió Elena Poniatowska en *La*



Pablo González Casanova, por Pedro Valtierra. Vía *Cuartoscuro*.

Jornada (23 de abril) en un artículo en el que recrea fragmentos de sus conversaciones con González Casanova en las que éste recordaba el miedo que le tenía a su padre, las historias que le contaba su abuela, su relación con personajes como Guillermo Haro, Fernando Benítez, Luis Cardoza y Aragón y Augusto Monterroso, así como con su hermano Enrique González Casanova.

La Crónica (19 de abril) rememoró que el sociólogo tomó las riendas de la UNAM en momentos difíciles: 210 días después de la matanza del 2 de octubre de 1968, y en su rectorado (1970-1972) “logró encauzar las inquietudes de metamorfosis sociales y el ánimo de las juventudes universitarias en las aulas y, en el trabajo académico creativo y cultural”. *Milenio* (19 de abril) destacó que González Casanova fue un impulsor de la democracia y del pensamiento crítico. En *La Jornada* (19 de abril), Alonso Urrutia trazó un perfil de González Casanova como “icó-

nico pensador de la izquierda latinoamericana” que tuvo una vertiginosa formación académica en instituciones como El Colegio de México y La Sorbona. Evocó la fotografía en la que aparece junto al rector de la UNAM, Javier Barrios Sierra, en 1968, en la marcha que éste encabezó en defensa de la autonomía universitaria, así como la radiografía de la situación política, económica y social del país en libros como *Sociología de la explotación* (1980) o *El Estado y los partidos políticos en México* (1983).

**Un poeta presente en todas partes
que se apaga para arder mejor:
25 años sin Octavio Paz**

Al cumplirse 25 años del fallecimiento de Octavio Paz y con motivo del día de su cumpleaños (31 de marzo), tuvo lugar la presentación de la Casa Marie José y Octavio Paz, ubicada en el barrio de Tacuba, en la que se reúnen alrededor de 70 mil documentos, 8 mil 138 libros, 476 obras artísticas, 472 piezas de arte decorativas, 64 piezas de vestir y 50 enseres y muebles del poeta y su esposa. Entrevistado por *Milenio* (19 de abril), Anthony Stanton, amigo de Paz, investigador de El Colegio de México y especialista en la obra del escritor, consideró que “hubiera hecho feliz al poeta” que su obra se quedara en México bajo un fideicomiso formado por el Gobierno de la Ciudad de México y la Secretaría de Cultura federal, pues lamentaba que otros escritores entregaran sus archivos a bibliotecas y universidades de Estados Unidos. “Después de años de incertidumbre se vislumbra la posi-



Presentación en la Casa Marie José y Octavio Paz. Vía Facebook.

bilidad de dar certeza, por fin, al destino de su legado”, afirmó Stanton.

Un recorrido hecho por el diario *Reforma* (18 de abril) en el nuevo recinto dedicado al poeta y a Marie Jo permite ver fotografías de la infancia y la familia de Paz, los retratos que le hicieron Manuel Álvarez Bravo y Rogelio Cuéllar, su boda con Marie José o fotos en las que aparece con personajes como Jorge Luis Borges y Rafael Alberti. También pueden apreciarse obras de Gunther Gerzo, José Luis Cuevas, Rufino Tamayo, Manuel Felguérez y Alberto Gironella, así como sillones, mesas, baúles, libreros y otros objetos que formaban parte de la vida cotidiana de la pareja.

Por su parte, Marina Núñez Besplaova, subsecretaria de Desarrollo Cultural de la Secretaría de Cultura, dijo en entrevista con *La Crónica* (19 de abril) que los manuscritos y cartas del poeta están en espera de que un juez los libere



Octavio Paz y Marie José Tramini. Vía Facebook de la Casa Marie José y Octavio Paz.

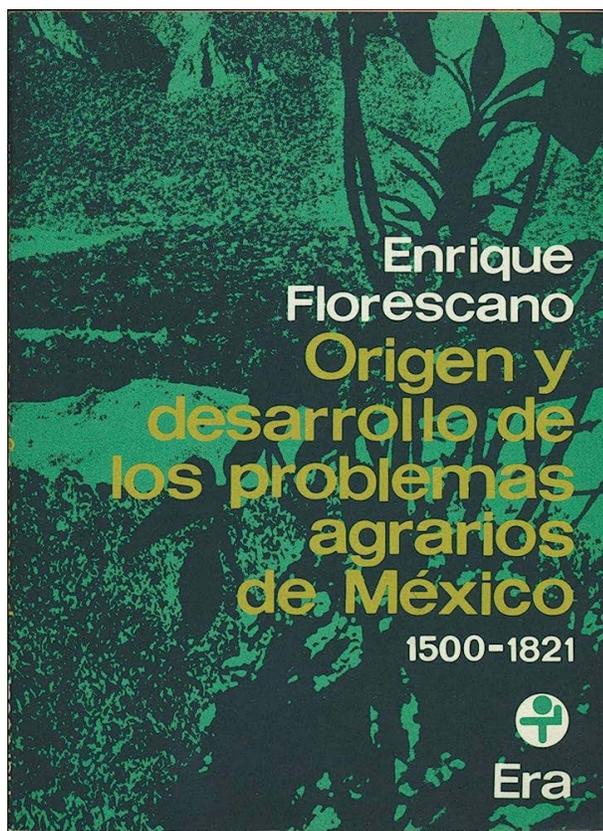
para que se exhiban en su museo, pero su repositorio será El Colegio Nacional. Añadió que Marie Jo Tramini es un personaje por descubrir, pues también tenía una faceta artística y escribía poesía, y se promoverán estudios de su obra.

Al cumplirse los 25 años de su partida, *La Jornada* (19 de abril) recordó al poeta con fragmentos de su discurso al recibir el Premio Nobel de Literatura en 1990: “Nuestro irreflexivo culto al progreso y los avances de nuestra lucha por dominar a la naturaleza se han convertido en una carrera suicida”. También citó los versos que ese diario publicó el día del fallecimiento de Paz como despedida: “Estoy presente en todas partes y para ver mejor, para mejor arder, me apago”.

Enrique Florescano: mirar la realidad desde las ventanas de la historia

“Historiador, editor, maestro de varias generaciones, innovador académico y dueño de una personalidad perseverante y múltiple”, con estas palabras Antonio García de León trazó el retrato de Enrique Florescano en *Nexos* (marzo), quien falleció a los 85 años el pasado 6 de marzo. Reflexionó que la vida del historiador coincidió con un largo periodo de cambios en la sociedad mexicana de los que fue testigo, riguroso analista y actor. Destacó el surgimiento de la revista *Nexos*, que Florescano fundó en 1978 y que se convirtió en un “verdadero vivero de analistas y críticos de la realidad social del país” (*Nexos*, marzo).

Formado en la Universidad Veracruzana, El Colegio de México y la Escuela de Altos Estudios de la Universidad de París, Florescano fue director del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), titular de la dirección de Estudios Históricos de esa institución y director de Proyectos Históricos del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. En su amplia labor editorial, Florescano dirigió la colección *Sepsetentas* (SEP), coordinó el Comité de Publicaciones del INAH, fue director de la colección *Biblioteca Mexicana* (FCE) y coordinó la serie *Así Fue la Revolución Mexicana* (INAH), el *Atlas Cultural de México* (SEP / INAH / Planeta) y la colección *Historia Gráfica de México* (INAH).



Enrique Florescano, *Origen y desarrollo de los problemas agrarios de México (1500-1821)*. (México: ERA, 1982).

“La pérdida de un historiador de la talla de Enrique Florescano es la de un intelectual generoso con una gran capacidad de convocar y un ser humano siempre muy, muy dispuesto hacia los demás”, escribió Elena Poniatowska en *La Jornada* (9 de marzo) para recordar su amistad con el historiador, a quien visitaba en el INAH para conversar. “Recuerdo muy bien su sonrisa y el entusiasmo en sus ojos. Florescano, ágil y delgado, era un joven dispuesto a reconocer a los

demás, su entusiasmo por la obra de otros lo hizo destacar”, expresó la escritora; recordó el vínculo de Florescano con Carlos Monsiváis, José Emilio Pacheco y José Joaquín Blanco. En el suplemento *El Cultural* del diario *La Razón* (11 de marzo), Antonio Saborit hizo un dibujo intelectual de Florescano en el que habla de sus lecturas, sus obras, su vasta biblioteca y cómo formó a un gran número de profesionales que historió los movimientos campesinos, obreros, la minería, la historia de las ideas y la historia cultural, entre otros campos.

Diego Prieto, director del INAH, apuntó que Florescano fue un “gran historiador del México de todos los tiempos”; fue un transmisor de saberes sobre el México prehispánico, incansable promotor cultural y un profundo conocedor de la historia indígena: olmeca, teotihuacana, maya y azteca (*La Jornada*, 7 de marzo). Erik Velásquez, investigador del Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM, dijo a *Excelsior* (7 de marzo) que Florescano hizo grandes amalgamas de conocimientos en sus libros e interpretaciones de procesos de larga duración, desde los olmecas hasta la época colonial, gracias a los cuales mucha gente puede acceder con una prosa amena y llena de erudición. *El Financiero* (6 de marzo) mencionó que, para él, la historia es “una forma de unir el pasado con el presente” y a los historiadores les corresponde construir puentes entre ambos tiempos para que los lectores conozcan otras realidades y se forjen valores ciudadanos.



Enrique Florescano, *Quetzalcóatl y los mitos fundadores de Mesoamérica*, Debolsillo (México: Penguin Random House, 2017).

“Fue mi maestro de muchas maneras. Me enseñó a leer historia y me enseñó a trabajar. Fue decisivo en mi vida intelectual y en mi vida práctica”, escribió Héctor Aguilar Camín en *Nexos* (julio de 2017) con motivo de los 80 años de vida del historiador. “Vestía con elegancia aristocrática” y “en cada clase abría una ventana por dónde mirar las alamedas de la historiografía

francesa”, agregó Aguilar Camín, escritor, historiador y actual director de *Nexos*. Entre los libros de Florescano, destacan: *Origen y desarrollo de los problemas agrarios en México, 1500-1821* (1976); *El poder y la lucha por el poder en la historiografía mexicana* (1980); *Etnia, Estado y nación, ensayos sobre las identidades colectivas en México* (1997); *Memoria indígena* (1999), *Quetzalcóatl y los mitos fundadores de Mesoamérica* (2004) y *La función social de la historia* (2012).

Una niña preguntona que comparte su presea con sus amigos:

**Elena Poniatowska,
Medalla Belisario Domínguez**

“Siento que recibo la Medalla Belisario Domínguez en nombre de José Emilio Pacheco y Carlos Monsiváis”, declaró en entrevista con *La Jornada* (18 de abril) la escritora y periodista Elena Poniatowska, quien, a propósito de la condecoración otorgada por el Senado, evocó los testimonios que ella y sus amigos, Monsi y José Emilio, dejaron de la masacre del 2 de octubre de 1968 y de los sismos de septiembre de 1985. Recordó que los conoció desde su adolescencia, fueron compañeros en suplementos culturales y que el periodista Fernando Benítez afirmó: “Yo fui el maestro de José Emilio, Carlos y Elena; ahora soy su discípulo”.

La novena mujer en recibir esa medalla por su importante obra literaria y periodística,



Elena Poniatowska recibe la Medalla Belisario Domínguez. Crédito: Senado de la República.

además de “su compromiso con la justicia y la igualdad que ha inspirado a generaciones de mexicanos”, destacó en entrevista con *La Razón* (18 de abril) la valentía del senador Belisario Domínguez, médico y político que fue un crítico de Victoriano Huerta y defensor de la soberanía nacional. “A Belisario Domínguez lo mataron. Por lo menos tengo la suerte, toco madera, de que no me hayan matado a mí”, agregó Poniatowska, quien afirmó que los verdaderos héroes del periodismo mexicano son los periodistas de provincia, que se encuentran en riesgo permanente.

“Soy una mujer detrás de una máquina de escribir”, afirmó en entrevista con *Reforma* (15 de abril) al definirse como curiosa y preguntona: “Mi esencia es preguntar”. Recordó que de niña cansaba a su mamá con tantas preguntas y tenía una curiosidad que la llevaría a convertirse en una periodista referencial. Adelantó que su

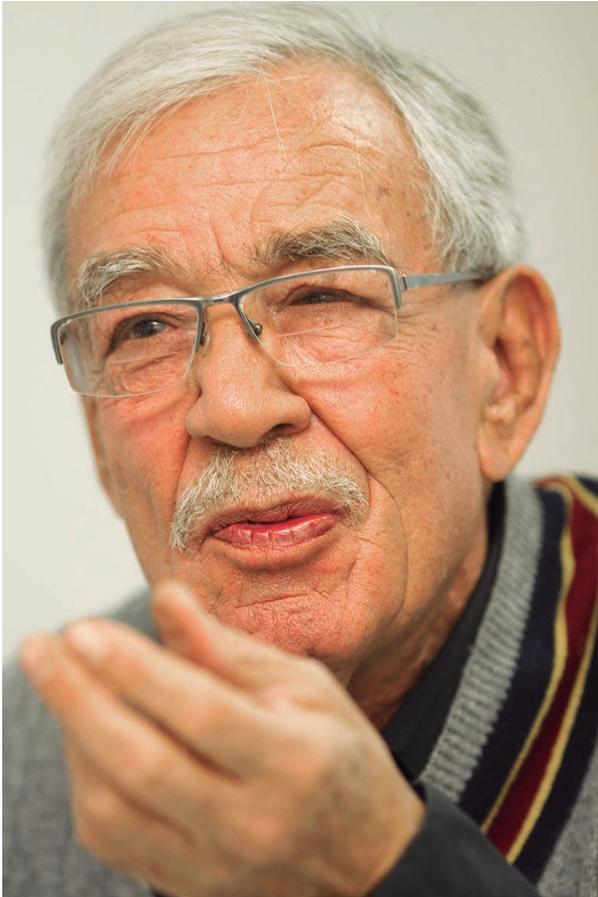


Elena Poniatowska, condecorada con la medalla conferida por su labor literaria y periodística. Crédito: Senado de la República.

próximo libro abordará la rama materna de su familia, los Amor, y hablará de su llegada a México cuando era niña, desde su Francia natal. “Cuando uno llega como a un declive, a una bajada, uno escribe con ojos mucho más críticos”, afirma la escritora de 91 años, quien confiesa que su ritmo de trabajo ha disminuido, pero no mengua el rigor.

Eugenio Aguirre: el novelista que exploró todas las épocas de la historia mexicana

Con una prolífica producción narrativa y particularmente en la novela histórica, el escritor Eugenio Aguirre falleció el pasado 16 de marzo a los 79 años. Cuentista, ensayista, guionista, periodista y promotor cultural, Aguirre fue un apasionado explorador de la historia mexicana que desentrañó la vida y la psicología de personajes históricos a través de novelas como *Gonzalo Guerrero* (1980), *Leona Vicario* (1986) *Victoria* (2000), *Isabel Moctezuma* (2007), *Hi-*



Eugenio Aguirre. *Vía Siglo Nuevo*.

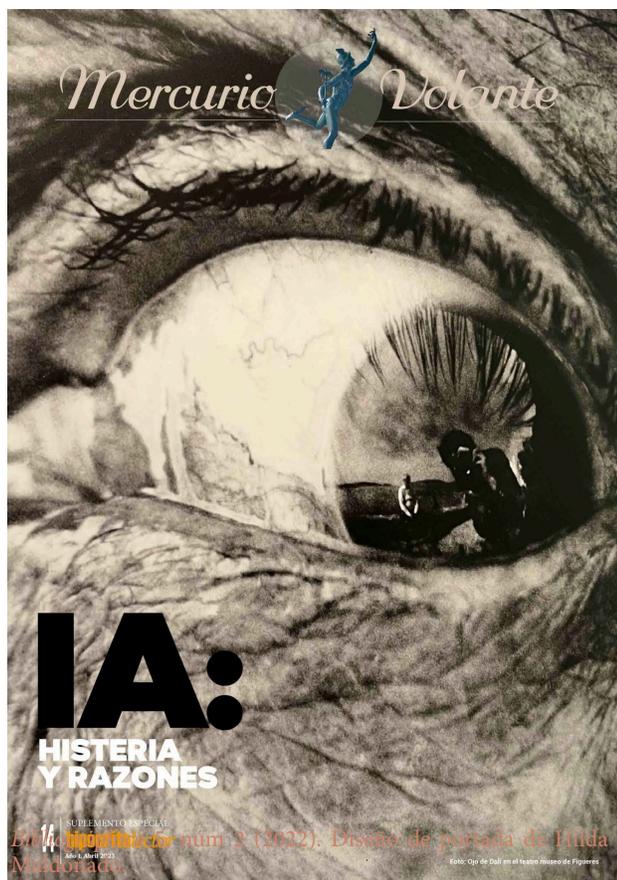
dalgo: entre la virtud y el vicio (2011), *Cantolla, el aeronauta* (2012), *El aboganster* (2014) *Marieta, no seas coqueta* (2015), *Los burgueses* (2017), entre otras. Fue colaborador de periódicos y revistas culturales como *Plural*, *Revista Mexicana de Literatura*, *Siempre* y *Unomásuno*. Realizó una labor de divulgación histórica en el programa televisivo *El refugio de los conspiradores* al lado de Alejandro Rosas, Francisco

Martín Moreno y Benito Taibo, con quienes publicó dos libros de sus conversaciones sobre temas y personajes históricos. Otros de sus libros de narrativa son *Jesucristo Pérez* (1973), *El caballero de las espadas* (1978), *Cadáver exquisito* (1985), *El rumor que llegó del mar* (1986), *Los niños de colores* (1993). En alguna ocasión, Aguirre participó en un coloquio del Instituto de Investigaciones Bibliográficas sobre viajeros extranjeros en el que abordó la obra de John Lloyd Stephens en su *Viaje a Yucatán, 1841-1842*. (Con información de *Reforma*, *Excélsior*, *Milenio*, 16 de marzo).

Libros y otras huellas de lo escrito.

Ecos del Mercurio Volante en el siglo XXI

Inspirado en la emblemática publicación de Carlos de Sigüenza y Góngora (1693) y en el periódico médico y científico de José Ignacio de Bartolache (1772-1773), *El Mercurio Volante*, suplemento del periódico poblano *Hipócrata Lector*, realiza una importante labor de divulgación científica, encabezada por su editor, Carlos Chimal, escritor que ha realizado una encomiable tarea de periodismo científico y literario en diversos suplementos y revistas culturales como *Sábado*, *La Jornada Semanal*, *Vuelta* y *Letras Libres*, y que es autor de una novela histórica sobre el sabio novohispano con el título de su periódico (2018).



Portada de *Mercurio Volante*, suplemento cultural de *Hipócrata Lector* 1, núm. 14 (2023).

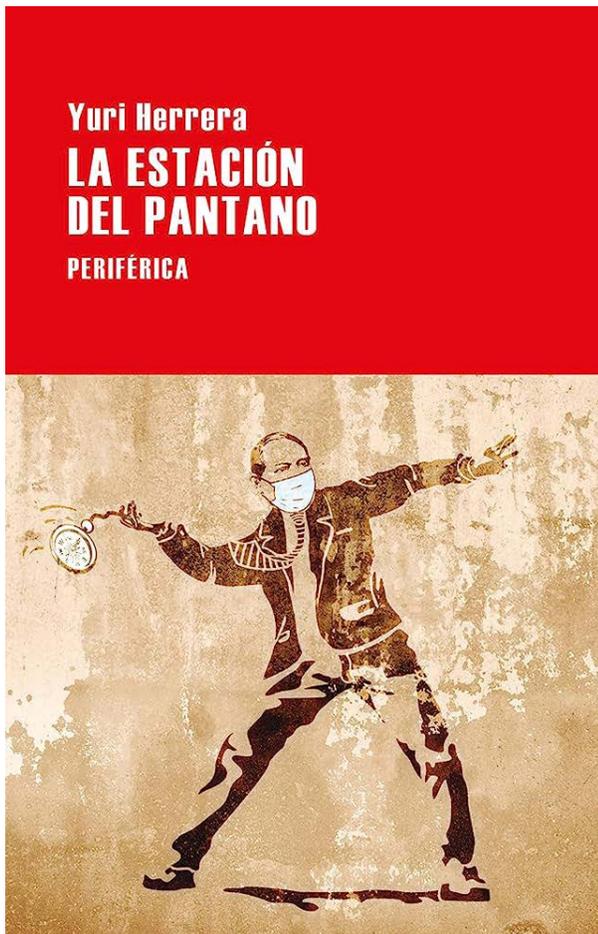
El número de abril (2023) de *El Mercurio Volante* discutió las posibilidades y riesgos que entraña la inteligencia artificial (IA), así como su influencia en el deporte, con textos de Gerardo Herrera Corral y Carmina de la Luz, en los que se vislumbra cómo la IA puede incluso crear una sociedad más empática que recupere los

valores humanos. La edición también publicó un texto de Mario de la Piedra Walter sobre la sinestesia (estimulación de un sentido que produce una experiencia en otro sentido) que permitía a músicos como Franz Liszt visualizar los colores de la música. El propio Carlos Chimal exploró las relaciones de la obra de Salvador Dalí con las ciencias, en obras como su *Crucifixión* (1954) en la que “nos deleitamos con un repaso de la geometría de dimensiones mayores a la tridimensional de Euclides”, así como los vínculos de las creaciones del artista con la teoría cuántica de Max Planck y las teorías del caos y la complejidad.

Juárez ¿conspirador en Nueva Orleans?

Un Benito Juárez exiliado en Nueva Orleans, episodio del que aún se sabe poco, es el tema de la novela *La estación del pantano*, del escritor Yuri Herrera, en la que reconstruye de forma ampliamente documentada el momento en que el futuro Benemérito de las Américas estuvo en una adversa situación al lado de otros liberales expatriados como Melchor Ocampo y José María Mata. En entrevista con *Excelsior* (3 de abril), el autor explicó que su novela fue una oportunidad para entender al personaje antes de que se convirtiera en “estatua” y explicó que Juárez “es un exiliado que habita un lugar donde no habla la lengua; él sabía latín, leía francés y era un hombre muy culto, pero no sabía inglés”.

La novela recrea con riqueza la atmósfera de Nueva Orleans, su música, su sociedad, su cul-



Yuri Herrera, *La estación del pantano* (Cáceres: Periférica, 2022).

tura, las clases sociales y la esclavitud de la época. El autor acudió, entre otras fuentes, al diario *Times Picayune* de dicha ciudad y a los archivos de la Secretaría de Relaciones Exteriores, donde documentó, por ejemplo, que el cónsul de México en Nueva Orleans, leal a Santa Anna, acusaba a Juárez y a los exiliados mexicanos de formar un ejército de mercenarios para invadir México.

**Novela póstuma de Luis Zapata:
un reality show para una
sociedad morbosa e invasiva**

“Un *reality show* donde cada uno de los concursantes encerrados en una casa común y grabados las 24 horas del día, padece alguna enfermedad terminal y van en busca, sin miramientos, de un solo objetivo, muy claro en el título del certamen: Muérete y gana”. Ésta es la premisa de la novela póstuma *Con R de Reality*, del escritor Luis Zapata.



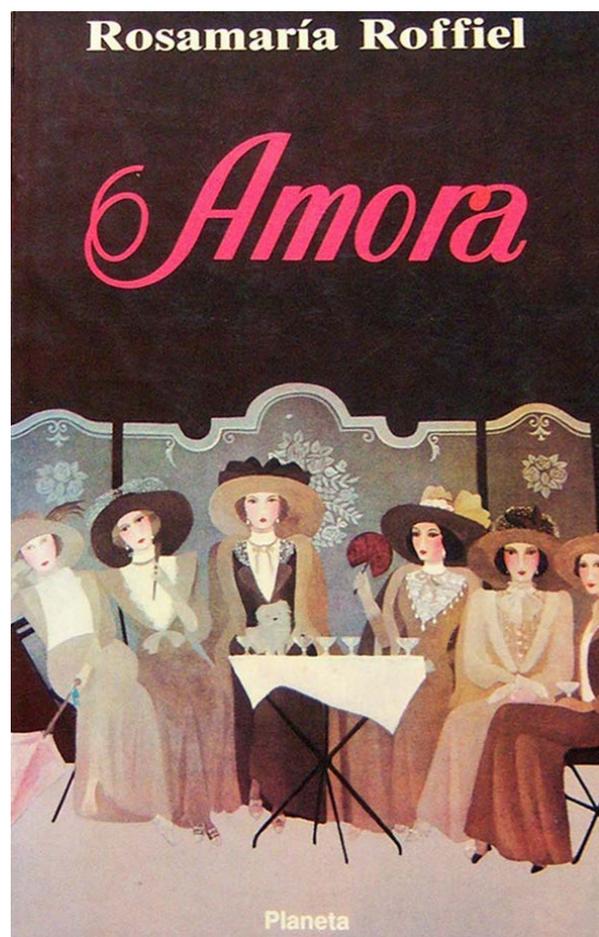
Luis Zapata, *Con R de Reality* (México: Random House, 2023).

En entrevista con *Reforma* (15 de marzo), Sergio Téllez-Pon, amigo del escritor y prologuista de la novela, dijo que le sorprendió que Zapata siguiera escribiendo a pesar de su depresión durante su encierro en la pandemia y consideró que la escritura era su “tabla de salvación”. Añadió que no le parecería extraño que surgiera un *reality* como éste en una sociedad tan “chismosa”, morbosa e invasiva de las vidas privadas. La novela presenta una galería de personajes entrañables y sus historias, cuya vida se extingue por la enfermedad.

**La “Corín Tellado” del feminismo:
Amora de Rosamaría Roffiel**

Con su novela *Amora*, en la que “el lesbianismo es un amor que ya se atreve a decir su nombre”, la escritora Rosamaría Roffiel quiso que su libro fuera leído en los salones de belleza y en los peseros, por todas las mujeres, para transmitir el feminismo de forma coloquial y que no quedara sólo entre intelectuales. Así lo explicó la autora en entrevista con *Reforma* (25 de marzo), quien bromeó al afirmar que quiso ser “la Corín Tellado del feminismo” en una época en que la palabra “feminista” era casi un insulto. Recordó que escribió *Amora* en 1983, pero la guardó en un cajón y la olvidó por seis años hasta que la rescató en 1989, cuando fue publicada por editorial Planeta y presentada por Ángeles Mastretta, Nancy Cárdenas, Pilar Pellicer y Bertha Hiriart.

Explicó que, a partir de su consciencia feminista, quiso escribir algo que ayudara a las muje-

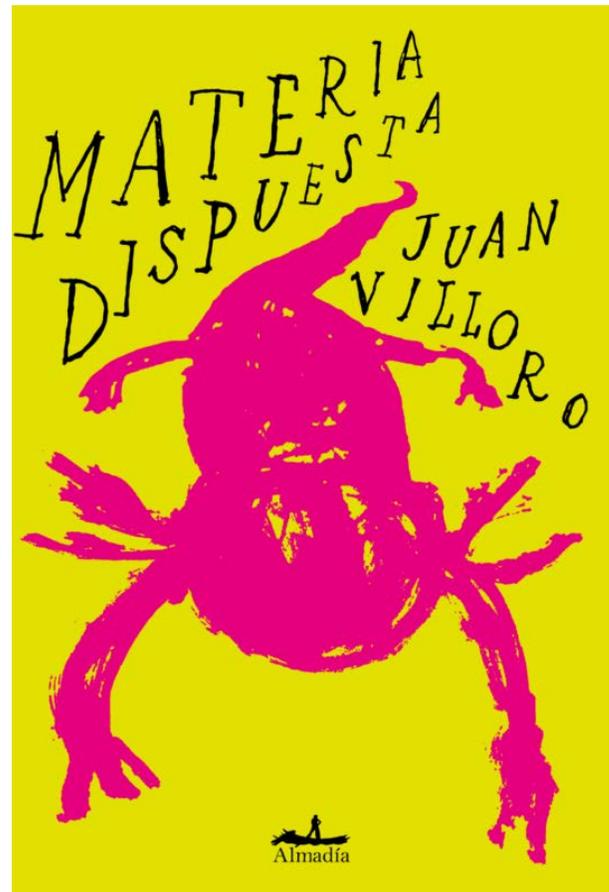


Rosamaría Roffiel, *Amora* (México: Planeta, 1990).

res, pero también a los hombres a cambiar su estado de conciencia. Otros de sus libros son *¡Ay, Nicaragua, Nicaragüita!* (1986) y *El secreto de las familias* (2021).

**Machismo y oportunismo a la mexicana:
reedición de *Materia dispuesta*
de Juan Villoro**

A propósito de la reedición de su novela *Materia dispuesta*, 25 años después, el escritor Juan Villoro comentó a *La Crónica* (18 de abril) que su narración es “una reflexión sobre la masculinidad en una época en que creo que esto se hacía poco en la literatura; ahora es más común sobre todo desde la literatura de mujeres que es muy renovadora”. La novela narra la vida de Mauricio Guardiola, quien crece admirando a su padre, Jesús Guardiola, a pesar de que éste lo lleva con sus amantes y observa sus cambios de opinión en aras de alcanzar el poder. Villoro explicó que su personaje es un hombre que tiene éxito profesional como arquitecto, pero es oportunista, corrupto y “representa lo mexicano de manera retórica”, pues “el éxito a la mexicana pasa por la corrupción, es machista”.



Juan Villoro, *Materia dispuesta* (México: Almadía, 2023).